

» Brasil - Unión Europea: una cercanía lejana

Madrid » 04 » 2015

Las relaciones entre la Unión Europea y Brasil han estado marcadas desde un inicio por altibajos, que correspondían con los diferentes enfoques que el gigante sudamericano daba a sus asociaciones estratégicas. Hoy en día, Brasil es uno de los principales socios de la Unión Europea a nivel mundial. Sin embargo, esta relación merece un matiz, ya que en realidad, las relaciones entre ambas partes podrían caracterizarse por el oxímoron "cercanía lejana".

Las relaciones oficiales entre la Unión y el país sudamericano se establecieron en 1960. Desde entonces, Brasil ha ido ganando peso en la política externa y comercial de la UE, convirtiéndose en 2007, en uno de sus Socios Estratégicos.

Desde el comienzo de esta relación, Brasil ha pasado de ser un país enfocado en defender su soberanía, a ejercer un liderazgo regional, para más adelante emerger como uno de los nuevos actores geopolíticos a nivel global. En esta nueva faceta, Brasil se ha centrado en las relaciones sur-sur, buscando, sobre todo, forjar asociaciones estratégicas con países que compartan sus aspiraciones de desempeñar un papel determinante en un mundo multipolar.



UNA RELACIÓN DE CONVENIENCIA

Brasil y la Unión Europea gozan de excelentes relaciones comerciales, las cuales son la base y el motor de esta relación transatlántica, ya que la Unión Europea es el primer socio comercial de Brasil, mientras que éste forma parte de los 10 principales socios comerciales de la Unión. Además, de ser la mayor economía de América del Sur, Brasil representa el 34.4% del comercio europeo con la región y supone el 2.1% del total del comercio europeo a nivel mundial.

La Unión Europea es con diferencia el principal inversor en el país, ya que el 50% de la IED en Brasil procede de los socios europeos. Cabe destacar que, como país individual, España es el segundo inversor en Brasil, solo por detrás de Estados Unidos.

Las relaciones comerciales UE-Brasil están claramente marcadas por un corte norte-sur. Sin embargo, son cada vez más diversos los lazos económicos que unen a la principal economía de América del Sur con sus socios europeos. Las exportaciones brasileñas, si bien basadas en productos agrícolas o materias primas (Brasil es la principal fuente de productos agrícolas importados en la Unión Europea), están evolucionando hacia un mayor porcentaje de productos manufacturados, como maquinaria o material de transporte.

Esta relación de conveniencia es de mutuo beneficio, y por tanto Brasil y la Unión Europea deberían trabajar para encontrar de nuevo aquella fórmula que una vez les permitió mayor penetración. Parece, por el contrario, que el paso de los años ha hecho que esta vieja pareja haya acabado buscando otros compañeros de baile.

ENFOQUE SUR-SUR

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX y durante los primeros años del siglo XXI la situación brasileña en el escenario mundial experimentó un importante cambio. Pasó de ser un país que miraba hacia dentro, y cuya principal preocupación exterior era defender su soberanía, a convertirse, primero en líder económico y regional, para después emerger como un actor a nivel global.

En su nueva posición como poder emergente en un mundo multipolar, Brasil ha demostrado ser un inteligente jugador en el tablero geopolítico con un planteamiento pragmático. Esta adaptabilidad le ha permitido forjar nuevas asociaciones que han marcado este nuevo enfoque de la estrategia internacional de Brasil. Junto a países como Sudáfrica, India, China o Rusia, Brasil ha conseguido situarse como una potencia, logrando incluso la modificación de las cuotas de votación en uno de las organizaciones internacionales más relevantes, el FMI.

Esta nueva realidad se ve reflejada, a su vez, en las aspiraciones de varios de estos países para conseguir un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Brasil, Sudáfrica e India buscan la reforma de este organismo, que a sus ojos es un anacronismo del pasado colonial occidental o, como poco, un vestigio de la Guerra Fría del pasado siglo.

Cabe destacar, por encima del resto, el papel que juega China en esta nueva situación. El comercio chino con el gigante sudamericano ha crecido enormemente durante la última década, convirtiéndose China en el principal socio comercial de Brasil a nivel individual como país. Esta relación ha de ser matizada, ya que si bien las cifras son importantes, la relación comercial China-Brasil sigue unas líneas norte-sur, siendo el país asiático el receptor de materias primas y el sudamericano de productos manufacturados.

EL FUTURO DE LA RELACIÓN

El enfoque de Brasil hacia unas asociaciones estratégicas basadas en el eje sur-sur comprometen, en cierto modo, las relaciones con la Unión Europea. Si bien los intercambios económicos entre ambas partes nunca han sido mejores, la relación política parecería enfriarse.

Por el momento, la postura de Brasil para con la Unión es, como poco, ambigua. El inevitable enfrentamiento de intereses entre las nuevas y viejas potencias parece destinar a estas a un choque del que puede surgir un cambio radical en el escenario internacional.

En un mundo multipolar en el que varias potencias económicas compiten por defender sus intereses, Brasil parece haber escogido nuevos compañeros de baile, olvidando que una relación más próxima entre Brasil y la Unión Europea depararía mutuos beneficios.

La rivalidad entre nuevas potencias emergentes y las establecidas no tiene por qué seguir enfriando las relaciones entre ambos socios. Europa ha de dar prioridad a la relación que comenzó en 2007 con la firma del Acuerdo de Asociación Estratégica UE-Brasil, para convertir a Brasil en su principal socio en la región. Un mayor acercamiento basado en una historia, una cultura, unas lenguas comunes, pero sobre todo en valores compartidos, puede hacer que Brasil y Europa vuelvan a bailar al unísono en la pista de baile mundial.



José Isaías Rodríguez es Vicepresidente de Asuntos Europeos en LLORENTE & CUENCA. Es Vicepresidente del Grupo de Empleadores del Comité Económico y Social Europeo (CESE) y miembro del Consejo Asesor de la Fundación Europea de Formación (ETF). Destacado profesional conocedor de Europa y de las relaciones de las empresas españolas con la administración europea, inició su carrera en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) como Director Adjunto del Departamento de Comunidades Europeas. Desde la entrada de España en la Unión Europea y durante 25 años, ha sido Director de la Delegación de la CEOE en Bruselas, cargo desde el que ha representado los intereses de las empresas españolas ante las Instituciones Europeas y ante BUSINESS EUROPE (Confederación de Empresas Europeas compuesta por 41 Organizaciones provenientes de 36 países de Europa). Posteriormente y durante dos años fue Vicesecretario General de la CEOE. Es Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Sevilla, Master en Estudios Europeos por la Universidad Católica de Lovaina y Diplomado en Estudios Europeos por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España (Escuela Diplomática).

d+i desarrollando ideas

LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe

Desarrollando Ideas.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com

